

# El fracaso de la globalización excesiva: crisis del euro, crisis migratoria, pandemia

written by Redaccion | 20/03/2020

Por [Beatrix von Storch, miembro del Bundestag](#)

Después del final de la Guerra Fría, estas élites soñaron con un «fin de la historia», **un mundo posnacional sin fronteras**, y reemplazar la política internacional con una política interna mundial. Dos décadas después de la admisión de China en la Organización Mundial del Comercio y la introducción del euro, que fueron hitos importantes en la implementación de este proyecto, **nos enfrentamos a las consecuencias de esta utopía.**

La ilusión de las élites era crear **un mundo postnacional sin fronteras**. El estado nación democrático debía ser gradualmente liquidado. **Sus competencias deberían transferirse a organizaciones transnacionales como la Unión Europea, la ONU y las llamadas ONG.** Las monedas nacionales como el marco, la lira y el franco deberían desaparecer, así como las fronteras nacionales y los controles fronterizos. Las normas y leyes nacionales debían ser reemplazadas por regulaciones «europeas» y globales.

*Estas tres crisis desgarradoras en solo una década, la crisis del euro, la crisis migratoria y la pandemia, muestran el completo fracaso del nuevo orden «posnacional» que las élites establecidas han anunciado como la «edad de oro» de la prosperidad*

**El resultado son flujos de capital incontrolados, oleadas de migración incontroladas y la propagación incontrolada de**

**epidemias.** En un mundo ilimitado, «posnacional» sin fronteras nacionales y sistemas regulatorios, ya no hay barreras para limitar las crisis y conflictos regionales: una crisis presupuestaria en Grecia amenaza las reservas de los ahorradores alemanes, una guerra civil en el Medio Oriente, desestabiliza los flujos migratorios en toda Europa, **el estallido de una epidemia en China conduce al fin de la vida pública en Alemania.**

Estas tres crisis desgarradoras en solo una década, la crisis del euro, la crisis migratoria y la pandemia, muestran el completo fracaso del nuevo orden «posnacional» que las élites establecidas han anunciado como la «edad de oro» de la prosperidad, la seguridad y la cooperación. **Las élites establecidas consideran que estas crisis son daños colaterales aceptables.** Sin embargo, las consecuencias son el colapso de economías enteras, la pérdida de una gran parte de la riqueza nacional, la sobrecarga de los sistemas de seguridad social, la interrupción del orden público y la vida y la salud de millones de personas.

En respuesta a las crisis causadas por sus políticas, las élites establecidas están exigiendo soluciones «europeas», si no globales. Sin embargo, estas todavía han demostrado ser un espejismo. Los problemas que crean límites abiertos e incontrolados y la desnacionalización de los poderes de toma de decisiones son reales. **Las soluciones europeas y globales anunciadas para hacer frente a las devastadoras consecuencias de la política «posnacional», por otro lado, son pura ficción.** Ni el Tratado de Maastricht ni el pacto fiscal se han cumplido, las fronteras exteriores de la UE todavía no están protegidas y **el «mecanismo de distribución» de los migrantes en la UE está políticamente tan muerto como el acuerdo UE-Turquía.** Hasta el momento, la UE no ha hecho una contribución económica constructiva a la pandemia actual.

**Hasta ahora, solo el estado-nación tan difamado ha demostrado ser capaz de actuar.** El estado nación solo puede reestructurar

su presupuesto y asegurar la prosperidad de sus ciudadanos a través de reformas económicas. **Durante la crisis migratoria, fue la pequeña Austria la que asumió el liderazgo de los estados balcánicos junto con Hungría y aseguró la ruta balcánica.** Ahora son nuevamente los sistemas nacionales de salud los que están trabajando para hacer frente a las consecuencias de la pandemia.

**Es hora de hacer un balance de la política de globalización desde el cambio de milenio.** Las promesas de las élites establecidas han demostrado ser erróneas. La globalización ilimitada ha hecho lo contrario de lo que prometieron. **La abolición de las monedas nacionales y los movimientos de capital no regulados conducen a políticas de bajas tasas de interés,** una unión de transferencias y la nacionalización de los bancos, la apertura al mundo y **la «tolerancia» a los conflictos culturales y religiosos,** las «fronteras abiertas» a los mercados navideños. El hecho de que el tráfico de viajeros no se detuviera a tiempo condujo a la rápida propagación de la pandemia y al hecho de que ni siquiera podemos salir de nuestras casas en este momento. La demanda de «libre circulación», libertad de movimiento mundial ilimitada, es por lo tanto absurda.

**La utopía de la globalización ilimitada ha fallado tanto como la utopía del comunismo.** Eso no significa que debemos despedirnos del comercio internacional y de una economía global conectada. **Esto significa que tenemos que poner al mundo globalizado sobre una nueva base realista.** Esta base solo puede ser un mundo de estados nacionales fuertes. El fortalecimiento de los estados nacionales y las fronteras nacionales hace posible proteger a los ciudadanos de las conmociones en otras partes del mundo y evitar que todo el mundo se vea afectado por crisis y conflictos regionales. Cada país debe ser capaz de reaccionar de manera flexible al desafío. La pandemia nos enseña una vez más que no solo es posible cerrar las fronteras, sino que incluso es esencial

para sobrevivir en una situación de crisis.

**Este artículo se publicó por primera vez en alemán en [Die Freie Welt](#)**